

## pláticas desde la ventana

# Durante la marcha: algunos comentarios respecto del Mayo Feminista en Chile

**Laura Rodríguez**

Profesora de Historia y Geografía, Universidad Austral de Chile.  
Licenciada en Educación, Universidad Austral de Chile.  
Master of Arts in Geography Syracuse University, Estados Unidos.  
Master of Professional Studies in Community Landa Planning State, University of New York, Estados Unidos.  
Doctora en Ciencias Humanas, Universidad Austral de Chile.



Mayo 2018, ha iniciado una vez más, tal como ha sido en la historia de los movimientos sociales chilenos, una nueva interpelación al poder y a las autoridades de turno, pero ésta vez alude en particular a las reivindicaciones feministas. A lo largo del país y en distintas universidades -comenzando el movimiento con la paralización en la Universidad Austral de Chile- las mujeres han tomado un lugar por y para sí mismas. Las estudiantes han entendido que bajo ninguna circunstancia lograrán desplazar el orden de lo establecido, y que las prácticas y normatividad masculinizada por siglos de hegemonía, solo puede erradicarse mediante las sistemáticas paralizaciones y tomas en el centro de cada institución educativa. Más aún, ellas han entendido que de seguir el curso de los hechos, seguirán siendo sujetos subordinados y ausentes de la historia de la humanidad. Pero junto con todas las demandas realizadas por las mujeres respecto de los actos de discriminación, violencia y desigualdad frente al desarrollo humano, laboral y de inclusión, es necesario, desde las comunidades educativas, preguntarnos ¿por qué es necesario visibilizar el trabajo de las mujeres, entre otros muchos aspectos, dentro de las esferas de la ciencia y la investigación científica? En la pluralidad del trabajo que han llevado a cabo las mujeres, y aquí me referiré en específico a las que se desempeñan en las humanidades y las

ciencias sociales, sin desmedro que otras autoras puedan sentirse convocadas por este texto, las distintas autoras destacan que el trabajo de las mujeres de por sí reviste una singularidad y esto por el enfoque que ellas utilizan. Los fenómenos a los cuales éstas prestan atención, implican todo un universo de fenómenos que ha sido problematizado, y que sin embargo ha estado ausente, hasta antes de la incorporación del género femenino. Las ciencias espaciales y en específico la geografía y los estudios urbanos, de los cuales quiero hacerme cargo en este texto, ha desarrollado un trabajo profundo y crítico. Al respecto destaco autoras tales como; Linda McDowell y Joanne Sharp con "Space, Gender, Knowledge" (1997), libro editado con la participación de varias autoras, que reflexiona en profundidad acerca de la geografía feminista. Estas autoras lograron editar un texto colaborativo en distintas materias geográficas, con diversos enfoques teóricos, propuestas metodológicas, permitiendo una aguda mirada a la inserción de las perspectivas de género en la disciplina. Dentro de esto también se distingue el texto de Doreen Massey titulado "Space, Place and Gender" (1994), cuyo enfoque teórico sentó las bases para incorporar la categoría de género, además de la clase y la etnia, a los fenómenos estudiados. Por otro lado, autoras tales como Gill Valentine y Gillian Rose, han prestado atención a los espacios que desafían las estructuras heteronormadas. Por último, en los estudios urbanos y arquitectónicos, es importante relevar el trabajo de Dolores Hayden.

Las revistas indexadas, en las cuales han publicado sus trabajos son también importantes dentro de las disciplinas y algunas han sido publicadas en las más importantes, tales como *Professional Geographer*. Pero ellas también han creado nuevas revistas para publicar estudios de género dentro de la geografía, tales como *Feminist Geography*. No obstante la fecundidad del trabajo realizado desde la academia anglosajona, estas temáticas han tenido un lugar bastante menor en las preocupaciones de la geografía castellana, especialmente en Latinoamérica, donde la investigación es más bien marginal. Para revertir esta situación de desventaja en Latinoamérica, dominada por visiones hegemónicas patriarcales, la perspectiva de género debe ser singularizada y esto se consigue a través de incorporar estas posiciones dentro de la institucionalidad destinada al financiamiento de la investigación; tal como a la creación de nuevos métodos de publicación, o valorando los trabajos colaborativos en la forma de edición de libros. En este sentido la Revista AUS ha contribuido al reconocer en un artículo el aporte de las mujeres en los últimos 10 años de la revista (Rodríguez, Cordero y Alarcón 2016). Con lo anterior podremos comenzar a dar respuesta a algunas de las demandas arrancadas durante este mayo feminista en Chile y establecer en justicia algo que la humanidad nunca debió perder y que es la valoración de todos quienes formamos parte de las comunidades educativas. ▲▲